

Aplicación de los Principios Sociales Universales en Tiempos de Contingencia.



En tiempos de crisis los **Principios Sociales Universales** son una brújula más necesaria que nunca, por que permiten no perdernos en el camino y dirigir todos los esfuerzos con liderazgo, desde un enfoque humano.

Las contingencias son una oportunidad para comprender, reflexionar sobre el modo en que estamos haciendo las cosas e innovar en la transformación del mundo del trabajo que abra paso a empresas altamente productivas y plenamente humanas.

El reto para todos los dirigentes de empresas es superar el miedo, informarse adecuadamente y no sobre-informarse, tomar decisiones con una perspectiva económica y humana desde la ética y la congruencia por el bien de todos.

Te compartimos algunas recomendaciones para aplicar 6 principios básicos que un líder con sentido humano debe considerar siempre en su toma de decisiones, y con mayor templanza en tiempos de crisis.

“Salvaguardar la vida de las personas antes que lo económico.”

El respeto a la **Dignidad Humana** es poner en el centro de la gestión empresarial a las personas.

- Salvaguardar a la vida de las personas antes que lo económico. Un dirigente con visión es capaz de medir las condiciones y asegurar a los impactos para encontrar alternativas viables para todos.
- Asegurar las condiciones necesarias para el cuidado y seguridad de colaboradores, sobre todo con los más vulnerables.
- Tener claro que la empresa es un instrumento de servicio para la sociedad y que no está por encima de las personas.

El **Bien Común** tiene el propósito de generar las condiciones para el desarrollo de todas las personas y vivir en dignidad.

- La coordinación de esfuerzos conjuntos de la empresa con todos sus grupos de interés para plantear soluciones.
- La implementación de buenas prácticas de responsabilidad social que den respuesta a los problemas emergentes.
- Humanizar las relaciones entre nuestros colaboradores para manejar la polarización, la tensión social y personal.

La **Solidaridad** en la práctica es el proceso de colaboración más humano que existe por qué hacemos nuestra la causa de los demás.

- Salvaguardar a la vida de las personas antes que lo económico. Un dirigente con visión es capaz de medir las condiciones y asegurar a los impactos para encontrar alternativas viables para todos.
- Asegurar las condiciones necesarias para el cuidado y seguridad de colaboradores, sobre todo con los más vulnerables.
- Tener claro que la empresa es un instrumento de servicio para la sociedad y que no está por encima de las personas.

La **Subsidiaridad** es un principio base para crear el marco de referencia de la cultura de una empresa desde el desarrollo de las personas, la autonomía y la responsabilidad.

- Crear las ayudas temporales necesarias para los colaboradores y para los grupos sociales que las requieran.
- Formar y preparar a los colaboradores en los factores principales que ayuden a dar respuestas y soluciones en momentos de crisis.
- Delegar enseñando, dando herramientas y generar conciencia de responsabilidad.

El **destino universal de los bienes** es la administración responsable de los recursos, cuidar y engrandecer los bienes que se generan para ponerlos al servicio de los demás.

- Promover un sentido social en la empresa para el cuidado de los recursos, sobre todo en tiempos de crisis, si estos son escasos.
- Hacer un plan de redistribución de la riqueza que considere los impactos en las personas en una contingencia para que no se vea afectada su calidad de vida en las cosas más básicas.
- Priorizar los bienes de la empresa desde una perspectiva económica, pero sobre todo humana, respetando la naturaleza y las restricciones que se viven en una crisis.

La **Participación** se expresa cuando un empresario genera espacios donde empresa y colaboradores contribuyen a la vida económica, política, cultural y social del país, genera desarrollo y crecimiento a nivel interno y externo en la organización.

- Crear espacios de formación, información y discernimiento, la acción no puede darse sin una previa reflexión.
- En tiempos de crisis y contingencia la participación light no sirve, se requieren acciones que atiendan necesidades reales.
- Fortalecer a los colaboradores y a la comunidad empresarial desde una comunicación humana y asertiva que nunca pierda de vista lo esencial a resolver en un momento de crisis.

“Las empresas y sus líderes están llamados a dar esperanza ante las dificultades, su fortaleza está en asumir la responsabilidad y acompañar a sus colaboradores(...) y crear nuevas posibilidades para transformar el mundo del trabajo.

Hoy en el contexto que estamos viviendo exige más que nunca que los líderes empresariales actúen con congruencia, desde una dimensión humana y social.

En un momento de contingencia las empresas y sus líderes están llamados a dar esperanza ante las

dificultades, su fortaleza está en asumir la responsabilidad y acompañar a sus colaboradores y a los grupos sociales más urgentes para solucionar y crear nuevas posibilidades para transformar el mundo del trabajo y en la búsqueda de un nuevo compromiso.